



Carta que le manda un soldado á su madre desde el campo del moro, y contestacion de la madre, naturales de Cadiar de la Alpujarra.

Madre de toda mi vida,
padre de mi corazon,
que me libre de esta guerra
os pido rogueis á Dios.

Dos años há que salí
pues la suerte me tocó,
y no he podido escribir
pues que con mi batallon
á la guerra de los moros
salimos de espedicion,
á defender los derechos
de la patria y religion,
y hemos tenido un encuentro
mas la Virgen me libró.

Se tomaron los reductos
y el Serrallo con valor,
y al querer fortalecerlos
el moro nos atacó,
el veinte y dos en la tarde
con un fuego abrazador,
pero nuestro general
al momento nos mandó

saliéramos á la bata'la
y el moro se dispersó.

Pero Madre de mi vida,
pedir de veras á Dios
no caiga en poder de moros
de esa gente sin razon
que no tienen caridad
con los que cristianos son,
pues al que pillan sin duda
le sacan el corazon,
y pedazos muy pequeños
lo hacen con mucho valor.

Vivos les sacan los ojos,
y luego hacen un monto
de los que dejan sin vista,
y sin mirar que hay un Dios
los arrojan á las llamas,
y mientras se hacen carbon
tienen su grande algazara,
y esta es su diversion,
disputando las cabezas
que cada uno llevó.

Otros los cuelgan de un brazo
y mueren por conclusion,
dando gritos y pidiendo
le den la muerte veloz,
allí llaman á sus padres,
allí les piden á Dios,
los socorra y los aliente
en la santa religion,
pues mueren desesperados
de sufrir tanto dolor.

Un dia salimos de Ceuta
parte de mi batallon
á combatir con los moros,
bárbaros sin religion,
y al ir por medio de un llano
la turba se presentó
haciendo un fuego tan vivo
que de aquello daba horror;
nos mataron un soldado
solo de mi batallon.

Pero mi gefe sagaz
le cambia la direccion,
y los pillamos enmedio
y murieron un millon,
corren por varios caminos
todo el moro que quedó,
sin obedecer á nadie
y sin llevar formacion,
quedando el campo por nuestro
y yo lleno de temblor.

Madre trabajamos mucho,
y sin dormir, que es peor,
mas lo pasamos con gusto,
que es guerra de religion
y Dios nos dá muchas fuerzas,
y al mismo tiempo valor
desp'eciamos las fatigas
y el crugido atronador
de las descargas serradas
y estampido del cañon.

Pero madrecita mia,
siempre me acuerdo de vos,
y de mi padre querido
que afligido se quedó,
de mis amados hermanos
que quiera librarlos Dios,
de que se vean algun dia
con los trabajos que yo,
que no les toque la suerte
que á su hermano le tocó.

Adios, mis queridos padres,
padres queridos, adios,
pedir á la Virgen pura
que me libre del rigor,
de los infernales moros
que tienen el corazon
de víboras ponzoños
ó de un tigre feroz,
de una serpiente maligna
ó de un sangriento leon.

CONTESTACION A ESTA CARTA *POR SU MADRE.*

Vertiendo lágrimas mil
tu carta hemos recibido
y el corazon se me parte
al leer su contenido.

Dios te libre de esas penas
Dios te ampare, Manuel mio,
la Virgen contigo vaya
la Virgen vaya contigo,
san Antonio te asista
y te libre del morisco,
de las inhumanas garras
de bárbaros beduinos,
de esos viles sarracenos
incrédulos asesinos.

Ahí te mando mi abogado
que es san Antonio bendito,
lleva contigo esta estampa
pídele en cualquier conflicto,
que salvo te sacará
pues es amado de Cristo,
y si alguna vez te encuentras,
por tu desgracia perdido,
llámalo de corazon
verás cual viene en tu ausilio.

Cien reales te mandé
dime si los ha ricibido
no pude mandarte mas
porque estamos muy perdidos,
pues no ganamos un cuarto
desde tu ida al servicio,
tu padre lo tengo enfermo
pereciendo y sin arbitrio,
tu hermano sirviendo está
no tenemos otro ausilio.

El Señor te traiga pronto
que yo te vea, hijo mio,
ántes que llegue la muerte
porque morir es presiso,
pero le pido á la Virgen,
á la Virgen del Rocio,
que es la patrona de Almonte
le dé á tus penas alivio,
y le dé salud á tu padre
para que vea á su hijo.

Tambien te mando la estempa
porque es madre de afligidos,
fué quemada y arrastrada
por los infames moriscos;
y la pusieron por puente
sarracenos atrevidos,
y en un pozo sepultada
la tuvieron muchos siglos,
hasta que ella pidió

que la sacaran á gritos.

Bien sabes que esto es verdad
y que lo dicen los libros,
y que es madre milagrosa
segun cuentan los antiguos,
y que libra en los contagios
al pueblo que está afligido,
y en tempestades de mar
tambien libra á los marinos
en la sierra á los mineros
cuando se ven afligidos.

No temas hijo del alma,
no temas hijo querido,
defiende con voluntad
la religion de su Hijo,
del que murió por nosotros
entre ladrones metido,
viéndolo su madre amada
con el corazon partido,
su madre, madre de Dios
que es la Virgen del Rocio.

Hijo de mi corazon
confórmate con tu sino,
pues la Reina te llamó
que es solo tu destino
defiéndela con honor
que tú serás protegido,
y tal vez serás premiado
porque asi lo han ofrecido,
y venga bien los últrages
que le han hecho los moriscos.

El corazon se me parte
de dolor hijo querido,
quiera Dios que al llegar esta
estés ya mas socorrido
de los ausilios de Dios
y la Virgen del Rosio,
que no estés en las mazmorras
ni en hospitales herido,
que estes en tu regimiento
y de tus gefes querido.

Escribeme cuando puedas,
dale siquiera ese alivio
á tu madre sin consuelo,
y á tu padre desvalido
enjuga un poco este llanto
de mis ojos ya podridos;
estoy sin vida, Manuel,
de pensar en que te has ido,
y que estás entre los moros
tan crueles enemigos.

Adios querido Manuel,
adios mi querido hijo,
san Antonio te acompañe
y la Virgen del Rocio
ella te traiga con bien
despues de haber defendido
los derechos de la reina
y la religion de Cristo,
que asi que vengas, Manuel,
todos sabran tu apellido.

FIN.

REIMPRESO EN CARMONA.
Imprenta de D. José María Moreno, calle de Madre de Dios núm. 1.